

**VOCES DE LA TIERRA: DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS EN
DEFENSA DE LA IDENTIDAD CULTURAL DE LOS WIWA**Voices of the Land: Challenges and Strategies in Defense of
Wiwa cultural Identity.**Nerys Esther Martínez Trujillo**Universidad de la Guajira, Colombia.
neryssether@uniguajira.edu.co <https://orcid.org/0000-0003-3492-6410>**Lili María Aaron Zubiria**Universidad de la Guajira, Colombia.
lmariaaron@uniguajira.edu.co <https://orcid.org/0000-0003-4105-0541>**Janeke del Rosario López Contreras**Universidad de la Guajira, Colombia.
Jrlcontreras@uniguajira.edu.co <https://orcid.org/0000-0002-7689-8166>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15384543>**RESUMEN**

El artículo tiene como objetivo caracterizar la identidad cultural de la etnia Wiwa, población localizada en el asentamiento Achintukua del Municipio de San Juan del Cesar La Guajira, con una alta probabilidad de extinción. Históricamente, esta etnia ha sido afectada por procesos políticos, tales como la conquista, la colonización y la globalización que, a través de políticas homogeneizadoras, han tratado de imponer una lengua, cosmovisión y modo de pensar ajena, que distancia al hombre de su relación con la naturaleza. En este orden de ideas, los Wiwa mantienen una estructura social precisa, dirigida por los Mamos o líderes espirituales, que guían a la comunidad a la reafirmación de su identidad, al equilibrio ecológico y a la preservación de sus prácticas ancestrales. No obstante, en los últimos tiempos se han implementado proyectos de desarrollo regional, que amenazan su entorno sagrado, provocando desplazamientos forzosos y la pérdida de la biodiversidad en sus espacios, constituyendo una lucha continua contra el mercado y el crecimiento agigantado de los intereses comerciales. Metodológicamente, se trata de una investigación cualitativa, con aplicación de la entrevista en profundidad. Se concluye que la capacidad de resiliencia y la diversidad de formas de transmitir el conocimiento en su propia lengua, han contribuido en su preservación, sin que esto desmerite los desafíos continuos en los que se encuentran inmersos en la actualidad.

Palabras claves: Identidad cultural, territorios ancestrales, sentipensamiento, cosmovisión, Wiwa.

ABSTRACT

The objective of this paper is to characterize the cultural identity of the Wiwa ethnic group, a population located in the Achintukua settlement in the municipality of San Juan del Cesar, La Guajira, with a high probability of extinction. Historically, this ethnic group has been affected by political processes such as conquest, colonization and globalization which, through homogenizing policies, have tried to impose an alien language, worldview and way of thinking that distances man from his relationship with nature. In this order of ideas, the Wiwa maintain a precise social structure, directed by the Mamos or spiritual leaders, who guide the community to the reaffirmation of their identity, ecological balance and the preservation of their ancestral practices. However, in recent times, regional development projects have been implemented, which threaten their sacred environment, causing forced displacements and the loss of biodiversity in their spaces, constituting a continuous struggle against the market and the rapid growth of commercial interests. Methodologically, this is qualitative research, with the application of in-depth interviews. It is concluded that the resilience and the diversity of ways of transmitting knowledge in their own language have contributed to their preservation, without detracting from the continuous challenges in which they are currently immersed.

Keywords: Cultural Identity, Ancestral Territories, Sentiment, Cosmovision, Wiwa.

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos antiguos, existe una relación del hombre con la naturaleza, que define sus modos de conducirse dentro del cosmos, como vía para garantizar su supervivencia y preservación de la vida. Dentro de esta realidad, la identidad cultural mantiene un papel esencial, pues pese a los cambios externos, se han mantenido formas de vida, de cultura, de comunicarse y de relacionarse, que han perdurado con el tiempo, haciendo de esto un modo de resistencia y de accionar ontológico en contra de la homogeneización y aculturación promovida por la racionalidad occidental.

Las comunidades Wiwa y las otras etnias de la Sierra Nevada, se han dado a la tarea de preservar la naturaleza, la cultura y las prácticas ancestrales. Esta investigación tiene como propósito explorar la identidad cultural de la población Wiwa, su relación con el territorio, un espacio físico y espiritual que conecta lo humano y lo divino. En este contexto, no se pasa por alto que las comunidades indígenas de Colombia son el reflejo de la capacidad de resiliencia ante las adversidades históricas, políticas, sociales y militares.

Gracias a su afianzamiento en la cultura y en el territorio, han logrado mantener intactas sus costumbres. Pese a ello, su población se considera minoritaria, desplazada a zonas rurales y siendo víctima de fenómenos sociales adversos, como la violencia, el tráfico de droga, entre otros aspectos, lo que hace que se encuentren en constante amenaza, debido a proyectos de desarrollo que entran en conflictividad con sus estilos de vida.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

La identidad cultural

En la perspectiva de Morán (2021), el problema de la identidad cultural

tiene una amplia trayectoria histórica, que ha obligado a sus habitantes a reconfigurar su universo simbólico, pues la conquista y el pasado colonial, trajeron consigo procesos de violencia y ruptura con las tradiciones ancestrales. Ante ello, las poblaciones amerindias iniciaron luchas y resistencias, con la finalidad de resguardar su identidad, lo común y lo propio, frente a las pretensiones totalizadoras y homogeneizadoras de Occidente. De esta manera, civilizaciones pujantes, definidas culturalmente, con fundamentos económicos, políticos y con una relación profunda con la tierra, fueron desplazados, dando lugar a la marginación social, al desplazamiento de identidades, que perdura hasta la actualidad.

Esta negación del otro conduce a la construcción de un proceso civilizatorio y de expansión territorial, que despoja a los aborígenes de su identidad y de sus bienes materiales e inmateriales. De estas desigualdades promovidas por la colonización, se llega a la redefinición de la identidad cultural, orientadas hacia el rescate del territorio, del pensamiento y del accionar dispuesto a atender necesidades reales en contextos de exclusión y marginación social.

Para Olazabal et al. (2021), la identidad cultural es una categoría que se encuentra determinada por una serie de factores, como el desarrollo local, que proporciona un enfoque integrador de diversos campos como la antropología, la filosofía, las instituciones del Estado, entre otros. Comprende aspectos materiales e inmateriales, así como una serie de valores determinados por el territorio, la localidad y su gente. Incluye la generación de capacidades para preservarse en el tiempo, creando organizaciones, con un liderazgo peculiar, gobernanza interna e institucionalidad propia.

Lo anterior no sólo contribuye a la preservación de las etnias indígenas, sino a definir las especificidades de la cultura, a conectarlas con el desarro-

llo, a dar lugar a la participación y a la reproducción y renovación de dicha identidad. Es un recurso de localidad, de territorialidad, de confluencia de intereses sociales y espirituales, de la búsqueda del bien común y de la definición de patrones específicos de cada cultura. Al respecto, se procura concebir los aspectos que son propios de cada localidad y cómo estos se integran a la búsqueda del bien común, resultando en un proceso de renovación y de valorización de lo propio.

Por su parte, Molano (2007) considera que la identidad cultural engloba una serie de cualidades que une a un grupo social, dentro del cual se comparten rasgos, costumbres, valores y creencias. De esta manera, la identidad no se presenta como un concepto estático, sino como una construcción colectiva, que se alimenta de todos los integrantes de una cultura. Surge de la diferencia ante otros y de la reafirmación de lo propio, lo que ha hecho que este concepto sea dinámico, pero anclado al territorio, a su historia, a sus habitantes, su lengua, gastronomía, religión, ceremonias y demás aspectos materiales e inmateriales que la componen. Por ello, la identidad cultural es una categoría activa, que establece los significados entre lo propio y lo ajeno; implica que los integrantes de un grupo reconozcan su territorio, su patrimonio y los factores externos existentes.

La identidad cultural no es sólo memoria histórica, es un fenómeno complejo, diverso, donde confluyen aspectos comunes que se integran a un todo, lo que brinda la posibilidad de que esta sea abordada desde distintas aristas, de forma regional, nacional, internacional, urbana, barrial, entre otras, estando anclada a cualidades propias como las clases sociales, el género y la nacionalidad. Visto así, se le atribuyen una serie de significados conflictivos, donde no puede dejarse de lado las luchas

por el poder, por los efectos sobre el colectivo, por la defensa del territorio colectivo (Campos, 2018).

Para Fernández y Fernández (2012), la identidad cultural es un proceso comunicativo, de relaciones entre distintos entes, basados en intereses comunes. Plantea una interconexión intercultural, que da forma a los sistemas organizativos que la constituyen, de modo que se dé significado a la existencia y a las formas de concebir la cultura. Esto apunta hacia un sistema regulado, de seguridad personal (Paz, 2021), que equilibra lo interno y lo externo de la cultura, defendiendo lo propio de las agresiones externas del mundo globalizado, propiciando, a su vez, los modos de adaptación y preservación frente al entorno. La identidad cultural es una barrera defensiva ante las amenazas a la cultura; es una forma de conservación, de adaptación y automatización, donde sobrevive la razón de ser de los colectivos, sin dejar de lado los valores, principios y prácticas ancestrales.

Esto, en la posición de Ramírez (2017), expresa la dualidad existente entre identidad y territorialidad, espacio donde se conserva la vida, la cultura, la espiritualidad y la cosmovisión. La identidad, en consecuencia, se encuentra ligada al espacio físico y a los pueblos, de donde se puede afirmar que hay un proceso complejo de afianzamiento cultural, que busca la protección de la cosmovisión, buen vivir, prácticas ancestrales y herencia de los pueblos. Territorio e identidad son un conglomerado de relaciones, con claras vinculaciones, pensados para no perder de vista la centralidad de la vida y de los derechos humanos, que incluye la preservación de sus formas de ser, hacer y creer.

La identidad cultural Wiwa

La Sierra Nevada de Santa Marta, se encuentra ubicada en la zona norte de la nación, entre los departamentos de Cesar, Magdalena y la Guajira. Es una formación montañosa, que se

eleva a más de 5.700 metros sobre el nivel del mar, que alcanza sus puntos máximos en los picos Cristóbal Colón y Simón Bolívar. Presenta una gran biodiversidad y de recursos hídricos y una relevancia cultural importante, pues es el territorio ancestral de diversas etnias indígenas, tales como los Kogi, Arhuacos, Wiwa y los Kankuamos, descendientes de la cultura precolombina Tayrona, que consideran esta montaña como parte de su cosmovisión, mitología y religiosidad. Según la mitología indígena, en ella se encuentra el corazón del mundo, lo que lo hace un espacio fundamental para la preservación de la identidad cultural en Colombia (Torres, 2018).

. Tradicionalmente, se considera como una subregión estratégica, dadas sus características ambientales, geográficas y culturales, que han dado lugar a la actividad económica, a la biodiversidad y al mantenimiento de culturas ancestrales. Para Restrepo (2023), estos territorios han mantenido una pugna constante entre la identidad cultural y las tendencias homogeneizadoras exteriores, pues a pesar del reconocimiento de su diversidad, de sus diferencias culturales, son espacios atractivos para el mercado, para la imposición de la economía, lo que suscita tensiones con las tendencias mercantiles, el turismo y la preservación de la identidad de los pueblos.

En este contexto, el pueblo Wiwa pertenece a una de las cuatro poblaciones indígenas que habitan la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Sus asentamientos se encuentran en la vertiente suroriental, en el Resguardo Kogui Malayo Arhuaco, entre la cuenca media-alta del río Ranchería y los ríos César y Badillo. Otra parte de la población radica en Campo Alegre, en la Sierra de Perijá en Becerril y, en nuestro caso de estudio, en el asentamiento Achintukua del Municipio de San Juan del Cesar La Guajira. Para los Wiwa, la Sierra Nevada es un

lugar espiritual, la madre que brinda protección a sus habitantes, lo que denota un origen mítico, basado en sus relatos ancestrales, donde cada elemento del paisaje tiene un significado y debe ser respetado como un ser vivo; es la fuente de vida, pues provee de todo cuanto necesitan; un lugar de encuentro cósmico, pues la montaña es el lugar donde se conecta el mundo terrenal con el espiritual, dándose el encuentro entre lo humano y lo divino.

De acuerdo con Vincent (2018), los Wiwa son los descendientes del pueblo Tayrona, una civilización antigua, con una amplia gama de habilidades arquitectónicas, de orfebrería, que atrajeron la atención de los conquistadores durante su llegada a América. En la actualidad, pese al contacto con el mundo, siguen distanciando de los elementos característicos de la vida moderna. Ante ello, prefieren el cultivo de la tierra, dedicando su vida a un acercamiento a esta, por lo que son una comunidad de vida sencilla, pero organizada.

Para el año 2018, contaba con una población de 18.202 personas. Dentro de su cultura, la lengua, el dumuna, es el medio de transmisión de saberes, tradiciones y prácticas ancestrales, que incluyen la cosmovisión y la espiritualidad. Es fundamental para la realización de rituales, para honrar a la Sierra Nevada y para mantener vivo el vínculo con la tierra. Históricamente, ha servido como medio de preservación de la identidad ante el avance de la modernidad, siendo garante de la autonomía y del vínculo entre la comunidad.

Los Wiwas se encuentran regidos por los Mamos o líderes espirituales, que representan al sol, al abuelo y al consejero, que tienen la responsabilidad de dirigir las reuniones de la tribu, de mantener el orden natural del mundo físico y espiritual. Asimismo, se encargan de interpretar los mensajes de la naturaleza y de guiar a la colectividad a prácticas rituales para preservar el equilibrio en la tierra.

Esta conexión con la dimensión espiritual se asemeja a las formas de concebir la tierra de las poblaciones autóctonas de Perú o Bolivia, pues la consideran como sagrada y fuente de todos los elementos necesarios para subsistir. Al igual que otras poblaciones indígenas, afirman que los ciclos de vida, las estaciones del año y los diversos fenómenos de la naturaleza, manifiestan un orden espiritual que ha de respetarse. Por tanto, cada etapa, como la siembra o la cosecha, se ritualiza en señal de respeto con el mundo espiritual.

Para Daza (2024), la cosmovisión de los Wiwa incluye la aceptación de la existencia supraterrrenal, una fuerza cósmica que direcciona el destino humano. Dicha fuerza está relacionada con lo material; mantiene una pre-existencia y una existencia fuera de la tierra; por ende, se establecen una serie de normas de convivencia que incluyen el respeto, la autonomía y su cumplimiento mediante el Amburru o trabajo tradicional. Este tipo de creencias no es religioso, sino que se sigue aceptando como una lucha energética que impacta la vida de las generaciones futuras.

A pesar del grado de conexión con la tierra y de la búsqueda de la armonía, los territorios ocupados por los Wiwa y por otras poblaciones indígenas de Santa Marta, han sido condicionados por las guerras, la explotación de los recursos naturales, el tráfico de personas, el cultivo de drogas, la expropiación, lo que ha creado condiciones de marginación y el desplazamiento forzado de pobladores. Se trata de un territorio de alta conflictividad, debido a las disputas y luchas por las riquezas, que entran en contradicción con las formas de vida locales (Peñaranda, 2006).

Para los Wiwa, la intervención de la Sierra Nevada, pone en peligro el peligro de la naturaleza, lo que constituye una invasión a los espacios sagrados, con amenazas hacia a la

Aluna y al destino de la humanidad. Según lo planteado por la Organización Wiwa Yugumaiun Bunkuanarrua Tayrona y el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (2019), a estos elementos dejan en evidencia la lucha por preservación de a relación Wiwa con el territorio. El desarrollo de proyectos, que imponen la construcción de infraestructuras en los espacios culturales, espirituales y ecológicos del pueblo Wiwa, atenta contra el derecho a la preservación de su identidad.

Desde el año 2006, se ha dado un proceso de obras civiles, que comprometen más de 600 hectáreas de territorios, como lo es la construcción de la Represa Ranchería, que se extiende hacia poblaciones vecinas, que limitan el cumplimiento de labores ancestrales, así como la destrucción de la flora, la fauna y la modificación del suelo, lo que podría dar lugar a inundaciones, producto de la intervención humana. Para el año 2019, esta realidad se encontraba acentuada, comprometiendo el valor de la tierra y la posibilidad de su irrigación.

Para la Organización Wiwa Yugumaiun Bunkuanarrua Tayrona y la Organización Wiwa Golkushe Tayrona Resguardo Campo Alegre (2021), los derechos de las comunidades Wiwa han sido violentados, lo que incluye la ruptura con la cultura y el desplazamiento forzoso de sus habitantes. En virtud de lo anterior, se ha dado inicio a un proceso de revisión, defensa y protección de la conservación de los espacios ancestrales y de los ecosistemas, lo que supone un cambio de escenarios políticos y la vuelta a los ordenamientos naturales. Esta iniciativa se comprende como un paso hacia la recuperación de la relación compleja y ancestral entre el territorio, el indígena y el orden constitucional colombiano.,

De acuerdo con lo planteado por la Unidad para las Víctimas del Gobierno de Colombia (2024), se ha

dado una progresiva vuelta de las familias Wiwa a sus sitios de origen, estimada en 135 familias y más de 688 personas, como parte de la recuperación de los territorios ancestrales en Carrizal, Conchamaque, Condadero y El Limón, en el Departamento de la Guajira, tras un tiempo de desplazamiento en albergues de Riohacha. Como tal, se ha brindado asistencia y ayuda humanitaria, además del apoyo técnico de las entidades gubernamentales, órganos de seguridad ciudadana y demás instituciones garantes del bienestar de las poblaciones autóctonas de la nación.

MATERIALES Y MÉTODOS

Desde un enfoque metodológico cualitativo, se abordará a una serie de informantes mediante la aplicación del muestreo intencionado. Este enfoque, denominado muestra teórica, se caracteriza por su versatilidad en los procesos de investigación cualitativa. El proceso investigativo da inicio cuando se profundiza y se da espacio a un proceso dinámico y acumulativo de experiencias, lo que permite adaptar las estrategias a las necesidades de los informantes. Por tanto, se seleccionan de esta comunidad una muestra total de 50 adultos, de ambos géneros, con edades comprendidas entre 18 y 60 años.

En cuanto a su diseño, se utiliza la técnica de entrevista en profundidad, entendida como una interacción constante entre individuos, que obedece a un objetivo común. En este contexto, el investigador recoge e interpreta la visión particular. Lograr este fin, requirió varios encuentros con la comunidad Wiwa, por lo que se solicitó el acceso al comisario de resguardo, quien precisó las indicaciones necesarias para la interacción (Tamariz, 2024). Asimismo, el Mamo, líder y máxima autoridad, realizó un proceso de purificación y limpieza para poder dar lugar al diálogo con la comunidad.

De esta manera, se aplicaron las entrevistas en profundidad, iniciando

por el rector de la institución, para conocer las estrategias implementadas para el fortalecimiento de la identidad cultural. También se visitaron algunos asentamientos para la observación de los rasgos, costumbres y tradiciones de sus habitantes. Finalmente, se realizó la visita a la casa de la cultura de San Juan del Cesar, con el fin de obtener mayor información de la historia del asentamiento.

Para el procesamiento de los datos obtenidos, se codificó la información abordada desde el instrumento de investigación, que consta de 17 preguntas articulada con el objetivo del artículo. Esto se logró a partir de la matriz de códigos, código abierto, axial y selectivo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Imagen 1. Red Semántica de la Cultura Wiwa



Fuente: elaboración propia (2024).

La grafica ilustra la categoría de estudio identidad cultural, donde se desglosan o emergen las subcategorías de la identidad cultural Wiwa, que se conforman por los mitos, la espiritualidad y la leyenda. Además, la lengua cómo es la Damana, que tiene su origen en los chibchas, representa la forma en la que se comunican entre toda la comunidad. Otro aspecto representativo es la danza, denominada Shihkakubi, que se asocia con la aplicación y enseñanza de los Mamos.

Por otra parte, existe una organización social marcada, que es representada por su máximo líder que es el Mamo, que utiliza pantalón blanco, camisa, sombrero y mochilas de va-

rios tamaños, representando la sabiduría de los pueblos indígenas Wiwas. Seguido, se encuentra la Saga, representada en la mujer, las cuales tienen una vestimenta específica: manta, una faja llamada yina, mochilas y collares representativos de la cultura.

La comunidad Wiwa, manifiesta su identidad cultural desde aspectos como la espiritualidad donde la obediencia ancestral juega un papel importante en su cotidianidad. Esto permite enfatizar y evidenciar una guía espiritual que los identifica de la mano de los líderes, quienes son los orientadores espirituales de la comunidad, los cuales lideran todos los procesos al interior de la comunidad a partir de la resolución de conflictos en la toma de decisiones, que se encuentran alineadas a las acciones a través de la oralidad y la práctica, lo que permite asegurar que las nuevas generaciones comprendan y respeten las enseñanzas contempladas en las prácticas ancestrales.

La comunidad Wiwa, se encuentra alineada a la meditación y a la conexión con la naturaleza; tienen una estrecha relación con el respeto a las enseñanzas ancestrales. Esta estructura cultural no solo refuerza la identidad colectiva, sino que también reserva las tradiciones que han sostenido a los Wiwas a lo largo del tiempo.

Como parte de los aportes obtenidos por las entrevistas a profundidad, se destaca el papel fundamental que juega la identidad cultural, que denota un sentido de pertenencia a un grupo social, debido a los rasgos culturales comunes, valores, creencias. Por tanto, se asume que la identidad cultural no es un concepto estático, sino variable, que se recrea dentro de cada individuo de la comunidad y colectivamente. Es así como la comunidad Wiwa manifiesta su cultura y la memoria ancestral, por medio de su espiritualidad cotidiana. Por otra parte, las acciones de la comunidad se mantienen coherentes a las ense-

ñanzas de los ancestros y los Mamos, que son transmitidas de generación en generación.

Dentro de este contexto, la identidad cultural se construye a partir del sentido de pertenencia con lo sagrado, con elementos como la tierra, el idioma, las costumbres y las tradiciones. El sentido de lo sagrado es evidente en la forma en que los Wiwas integran la meditación y la conexión con la naturaleza, fortaleciendo su identidad colectiva y preservando las tradiciones que han perdurado a lo largo del tiempo. Así, la identidad cultural de los Wiwas no solo se define por su espiritualidad y liderazgo ancestral, sino también por su respeto profundo a los elementos que conforman la tierra.

Por esta razón, la identidad cultural de los Wiwa se encuentra en estrecha conexión con la tierra, como un proceso continuado de pensar y sentir desde ella, lo que amerita conocer su dimensión ontológica desde espacios distintos a los propuestos por la modernidad. Se busca una reflexión desde el territorio, desde las experiencias de vida, desde los espacios culturales y el conocimiento del pueblo, lo que merece una contextualización distinta a la ofrecida desde la modernidad occidental. A tal efecto, se afirma una serie de relaciones que no se encuentran determinadas por la lógica instrumental de la modernidad, sino desde las experiencias compartidas con la naturaleza, con la cultura, que se construyen desde las peculiaridades humanas (Escobar, 2014).

La visión de los Wiwa, por tanto, asumen una serie de relaciones que involucran el sentido de pertenencia con la tierra, la comunidad y la divinidad. Es una ontología que define el territorio como un espacio de vida, un punto de encuentro entre lo natural y lo divino, tal y como una línea divisoria entre la realidad material y la inmaterial, donde entra en juego la constitución de la vida, que se encuentra

captar con el corazón y con la razón la relación que tiene con la naturaleza, sin dejar que uno se superponga al otro. Este sentipensar la tierra contribuye a proyectar un panorama de sustentabilidad, de preservación de la vida, de conexión con el mundo natural, lo que obliga a defender los espacios ancestrales, al cuidado de la naturaleza como agente moral (Alvarado, 2019), y a tener una convicción profunda sobre la unidad indisoluble entre el hombre, el cosmos y los entes materiales e inmateriales.

Así, la vinculación del hombre con la tierra brinda la capacidad de multiplicar las perspectivas pluriversas, de reconocer otros modos de sentir, de actuar, de pensar, pero no ajenos a las comunidades originarias, sino como un proceso de valorización no occidental de la vida, de modo que se dé la posibilidad de integración dentro de un imaginario universal y de un conglomerado de voces que buscan la protección de la tierra.

CONCLUSIÓN

Los Wiwa son una cultura ancestral, arraigada a su conexión la tierra, a la naturaleza y a su comunidad. Conciben a la Sierra Nevada como el espacio de encuentro y de conexión con lo sagrado y con lo divino, siendo la fuente de sus prácticas sociales, económicas y religiosas. Su cosmovisión se encuentra anclada a una visión antropológica y a una concepción metafísica sobre el origen de las cosas, que se encuentra integrado a la visión de la tierra como madre de las cosas, de donde deriva la importancia de sus rituales y de su búsqueda de preservación de sus espacios. Dentro de este contexto, los Mamos son los responsables de impulsar la preservación de la identidad, de hacer frente a las presiones de la modernidad y del desplazamiento forzado de sus espacios de vida.

Tras siglos de colonización, de explotación de recursos, de ampliación de los alcances de la globalización,

los Wiwa han sabido defender y preservar su identidad cultural. Este proceso de desistencia se conecta con el sentipensar la tierra, un enfoque holístico y renovado, que tiene como intención la interacción de los seres vivos con el entorno. La capacidad de resiliencia y de poder transmitir conocimientos en su propia lengua y pensamiento, ha contribuido en su avance, preservación y subsistencia frente a las amenazas de extinción.

Empero, no puede pasarse por alto los desafíos que enfrenta, no solo en la actualidad, sino para las generaciones venideras, como los proyectos de urbanización, de infraestructura, de castellanización, de tala de los árboles, entre otros. Por ello, se insta a la preservación, recuperación y defensa de los territorios ancestrales, a garantizar el derecho a la identidad cultural, como garantía de la preservación de la autonomía de los pueblos originarios.

En cuanto a su identidad cultural y posibilidad de extinción, se evidencia que la tradición oral, los rituales, organización social la lengua Damana, han servido de vehículos para la resistencia, evidenciando una relación profunda con la tierra, de preservación de la memoria ancestral, que no sólo es una muestra de folklore, sino de una lucha continuada por subvertir el orden hegemónico occidental, lo que incluye el sentipensamiento, una forma de vida práctica que equilibra lo tradicional, el cuidado de la tierra y los vínculos de los individuos con la colectividad. Así, el pueblo Wiwa no sólo se ha preservado en el tiempo, protegiendo sus rituales y creencias, sino que ha sido capaz de transmitirlos de generación a generación, garantizando la continuidad de su cultura en los espacios sociales contemporáneos.

Teniendo en cuenta lo anterior es importante acotar desde la postura del Trabajo Social, específicamente la caracterización de la identidad cultural Wiwa se enfoca en reconocer y valorar los procesos sociales que

configuran su identidad, así como en evidenciar los desafíos que enfrentan en el contexto actual. Esta postura permite un acercamiento respetuoso y profundo hacia los elementos culturales, simbólicos y de organización social que definen a la comunidad en el asentamiento Achintucua de San Juan del Cesar La Guajira, y que son esenciales para su preservación. Aportar desde el Trabajo Social implica no solo documentar y analizar estos aspectos, sino también contribuir a la construcción de estrategias de fortalecimiento cultural que respondan a las necesidades y aspiraciones de la comunidad. Al integrarse con los procesos investigativos del programa, esta investigación no solo enriquece el campo del conocimiento, sino que también apoya de manera activa la continuidad y el fortalecimiento de la identidad Wiwa, promoviendo una visión de acompañamiento que va más allá de la observación pasiva, para convertirse en un aliado cultural de la región.

Esta interacción se visiona, a partir de la consolidación de espacios participativos de transmisión de saberes, donde los miembros mayores de la comunidad compartan sus conocimientos con los jóvenes, reforzando su identidad cultural y su sentido de pertenencia. La creación de un espacio de prácticas académicas en colaboración con la Universidad de La Guajira permitirá que estudiantes de Trabajo Social y otras disciplinas apoyen la comunidad en proyectos de fortalecimiento cultural, documentando elementos como su lengua, mitos y prácticas tradicionales. Además, se podrá trabajar en común acuerdo con el rector de la Institución educativa implementar un programa de educación intercultural que capacite a los estudiantes y docentes de la universidad sobre la importancia de la diversidad cultural y el respeto por los valores ancestrales, generando así un diálogo más profundo y respetuoso entre las comunidades académica e

indígena. Estas estrategias permiten que la investigación no solo documente, sino que impulse un proceso de empoderamiento cultural para la comunidad Wiwa, en alianza con la universidad y con una visión de apoyo continuo. A groso modo como principal propósito transformador desde el programa de Trabajo Social Sede Villanueva evidencia la necesidad de continuar en permanente interacción con los grupos sociales con los cuales permanentemente interactúan caso específico grupos ETNICOS del país.

REFERENCIAS

Alvarado, J. (2023). Las resistencias interculturales como cuestionamiento a los supuestos coloniales de la modernidad. *El Banquete de los Dioses. Revista de Filosofía y Teoría Política Contemporánea*, Núm. 13, 213-236. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/ebdld/article/view/9165/7992>

Alvarado, J. (2020). Horizontes de la ética medioambiental: consideraciones intergeneracionales. *Revista de Filosofía*, 36(91), 7-24. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/31468>

Campos, H. (2018). Estudio de la identidad cultural mediante una construcción epistémica del concepto identidad cultural regional. *Cinta de Moebio*, (62), 199-212. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2018000200199>

Daza, J. (2024). *Sentidos y lógicas de la tierra desde la cosmovisión Wiwa. Trabajo de Grado en Antropología*. Universidad Externado de Colombia. <https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/ced7639d-bc68-477b-8ad3-631cd3eadca0/content>

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Universidad Autónoma Latinoamericana, Colombia. [ARTÍCULO](https://biblioteca.clac-</p>
</div>
<div data-bbox=)

so.edu.ar/Colombia/escpos-unau-la/20170802050253/pdf_460.pdf

Escobar, A. (2016). Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur. *Revista de Antropología Iberoamericana*. Vol. 11, Núm. 1, 11-32. <https://aries.aibr.org/storage/antropologia/netesp/numeros/1101/110102.pdf>

Fernández, I. y Fernández, I. (2012). Aproximación Teórica a la identidad cultural. *Ciencias Holguín*, Vol. XVIII, Núm. 4, 1-13. <https://www.redalyc.org/pdf/1815/181524363004.pdf>

Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, Núm. 7, 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

Morán, L. (2021). Filosofía e identidad cultural latinoamericana: Una discusión inacabada. *Revista de Filosofía*, 38(99), 415 - 428. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5652162>

Olazabal, M.; Rodríguez, V. & González, R. (2021). La identidad cultural como recurso local y su integración a la gestión del desarrollo territorial. *Retos de la Dirección*, 15(1), 27-60. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-91552021000100027&lng=es&tlng=es.

Organización Wiwa Yugumaium Bunkuanarrua Tayrona y la Organización Wiwa Golkushe Tayrona Resguardo Campo Alegre (2021). *Análisis del sistema actual de la aplicación de justicia en el sistema organizativo y los lineamientos, contenidos y funciones de la instancia de justicia en el marco de la estructura de gobierno en el pueblo Wiwa*. Ministerio de Justicia, Colombia. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/fortalecimiento-etnico/Documents/banco-2020/14.%20documento%20wiwa.pdf>

Organización Wiwa Yugumaium Bunkuanarrua Tayrona y Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (2019). *La historia cierta del pueblo Wiwa -desde el corazón del mundo- en el marco del conflicto armado. Informe al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición (SIVJRRN)*. Federación Internacional de Derechos Humanos, Colombia. https://www.colectivodeabogados.org/old/IMG/pdf/resumen_ejecutivo_la_verdad_cierta_del_pueblo_wiwa.pdf

Paz, C. (2021). Fronteras y Fortificaciones en la Península de la Guajira durante el siglo XIX. *Clío. Revista de Historia, Ciencias Humanas y Pensamiento Crítico*, 1(1), 43-54. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4554313>

Peñaranda, J. (2006). Donde vive el dúzhambu y el zhángu, ese es nuestro territorio: movimiento y territorio wiwa. *Jangwa Pana*, 5(1), 79-94. <https://doi.org/10.21676/16574923.446>

Ramírez, S. (2017). Pueblos indígenas, identidad y territorio. Sin territorio no hay identidad como Pueblo. *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo*, Año 15, Núm. 1, 11-32.

Ramos, J. (2020). Sentipensar la sustentabilidad: Decolonialidad y afectos en el pensamiento latinoamericano reciente. *A Contra Corriente. Una Revista de Estudios Latinoamericanos*, Vol. 17, Núm. 2, 114-127.

Restrepo, A. (2023). *Borde entre mundos: el hábitat indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta ante un contexto de turistificación*. Tesis de Maestría en Hábitat. Universidad Nacional de Colombia.

Tamariz, M. (2024). La entrevista a profundidad. Su diseño metodológico en contextos de violencia y de vulnerabilidad social. En: Domínguez, C. (Organizador). *Métodos y técnicas de investigación en contextos de alta vulnerabilidad político-social. validez, confiabilidad, y pertinencia* (Vol. II). CLACSO, Argentina. <https://>

biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/
bitstream/CLACSO/250610/1/Meto-
dos-tecnicas-Vol-2.pdf#page=22

Torres, P. (2017). *Pueblos Indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y el Gobierno Nacional en los procesos de Consulta Previa adelantados del 2010 al 2017*. Universidad de los Andes, Bogotá. <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/49c0db7d-6c5c-42fa-95c0-632cde38c273/content>

Unidad para las Víctimas del Gobierno de Colombia (2024). *En La Guajira, más de 600 personas del Pueblo Wiwa retornaron a sus tierras tras seis meses de desplazamiento forzado*. Nota de Prensa Gobierno Colombiano. <https://www.unidadvictimas.gov.co/guajira-mas-600-personas-pueblo-wiwa-retornaron-tierras-tras-seis-meses-desplazamiento-forzado/>

Vincent, J. (2018). *The Culture of the Wiwa, an Indigenous Colombian Tribe in the Sierra Nevada*. *Culture Trips*. <https://theculturetrip.com/south-america/colombia/articles/the-culture-of-the-wiwa-an-indigenous-colombian-tribe-in-the-sierra-nevada>